



# ***El lenguaje SMS***

*José M. Esteban*

## **UN NUEVO — QUIZÁ NO TAN NUEVO — LENGUAJE: EL SMS**

¿Cómo nace un lenguaje, cómo nacen un dialecto o una jerga? ¿Cómo nacen los lenguajes orales, los escritos, los simbólicos, los conformados por silbidos, por señales de humo, por señales acústicas o guiñando un ojo jugando al mus? ¿Hay lenguajes incipientes y lenguajes emergentes? ¿Hay lenguajes juveniles o lenguajes de síntesis? ¿No son también lenguajes el *morse*, el *sonar* o, incluso, el *radar*?

Si uno es lego en la materia, tal y como es el caso, lego pero curioso y observador de lo que ocurre a su alrededor, en un campo tan inmensamente extenso como el de las formas de comunicación, va viendo cómo se plasman en algo tangible y real los principios del establecimiento de puntos de ignorancia definidos por Bertrand Russell (no del todo ajeno, aunque ciertamente no demasiado interesado en el lenguaje) aplicados a los procedimientos arbitrados por el hombre para hacer circular sus necesidades, sus deseos o sus ideas. Porque, ciertamente, en el avance por este variado y complejo camino, cada idea, cada concepto, cada definición que uno capta, abre un enorme campo plagado de puntos de ignorancia. Uno no sabía nada de los len-

guajes hablados por los aborígenes del actual Ecuador; pues, cuando tratamos de borrar este punto de ignorancia, averiguamos que son más de mil. Ya hay mil cosas más que no sabemos. Uno de ellos es el *quechua*, pero quedan novecientos noventa y nueve y si iniciamos el estudio del quechua, en la primera línea aparecerán docenas de puntos que ignoramos.

Parece que entre las muchas razones e impulsos que mueven a la humanidad a buscar nuevos caminos de comunicación son dos las que se encuentran en el origen del camino por el que arranca cada brizna del diálogo. Uno es la necesidad y el anhelo de la comunicación propiamente dicha y el deseo de que sea lo más rápida y fluida posible. Otro es el afán de secretismo, de que nuestros pensamientos sean compartidos sólo por quienes queramos. ¿Quién, de niño, no ha jugado a hablar con sus amigos invirtiendo el orden de las sílabas para hacer las palabras incomprensibles a los demás? ¿O no se ha inventado historias, escritas en lenguaje más o menos criptico, sobre temas fundamentalmente escatológicos durante la infancia y obscenamente amatorios en la pubertad?

Así, más o menos, dicen la tradición o la Historia nacieron lenguas tan difundidas y elaboradas como lo es hoy el castellano. Alguien denominó “el primer vagido de la lengua castellana” al pequeño gran poema de

Gonzalo de Berceo (*“En el nombre del padre, que hizo toda cosa, et de don Jhesucristo, hijo de la Gloriosa...”*), que se considera el primer poema de la lengua castellana y cuyo original parece que se conserva en el Monasterio de Suso, en tierras riojanas, no lejos del campo cántabro (de hecho, parece que al recién nacido castellano se le denominaba *cántabro*) en donde comenzó a esbozarse la nueva lengua en la que las gentes humildes comenzaban a comunicarse, en un lenguaje que el pueblo culto se tomaba a mofa, allá por los años primeros del siglo décimo, lenguaje flanqueado por el leonés, el aragonés, el euskera y el mozárabe, no lejos del galaico-portugués, del catalán o del gaélico, todos ellos al parecer más antiguos y señeros que aquel incipiente castellano.

## El fenómeno del móvil

Hace muy poco, ¿un año?, quizá un poco más ¿dos, tres, cuatro años?, no más. Desde entonces, el hombre de la calle, incluso el muy curioso, el lector de periódicos, oyente de emisoras de radio y televidente de los más variados espacios informativos se ha visto inmerso - el firmante de estas divagaciones entre ellos - en una corriente irresistible que le arrastra, le anega y le asalta por cualquier vericuetto de la vida diaria.

En la calle, el panorama habitual de la gente, paseando tranquilamente o dirigiéndose apresuradamente a sus variopintos quehaceres, ha cambiado, imperceptible pero vertiginosamente en muy corto lapso. Al día de hoy, un peatón ya no es un ser humano que camina serena o agitadamente portando una cartera, una bolsa o un paquete de pipas. Un peatón es un ser humano que camina serena o agitadamente portando un teléfono móvil al que dirige dulces epítetos o encendidas y gesticulantes diatribas al compás de sus pasos. El paisaje urbano - no me consta, pero supongo que lo mismo le ocurre al paisaje rural, en su dimensión - ha cambiado sustancialmente. Basta con asomarse un rato a la ventana de su casa, si uno habita en el centro de una ciudad, para comprobar cómo los viandantes que atraviesan su arco visual son muy distintos a los de no hace mucho. Quizá sean incluso las mismas personas, sus vecinos, los trabajadores de la sucursal bancaria o del supermercado aledaños, o la madre atribulada que no encuentra la entrada del ambulatorio, manteniendo el cochecito del niño con su mano derecha, supuesto sea diestra; con su mano derecha, sí, porque con la izquierda va indisolublemente unida, como si su vida dependiera de ello, a su inseparable teléfono móvil. Dicen que se han inventado

unos adminículos de plástico con el teclado simulado para que los indigentes simulen conversaciones y no se sientan discriminados sumergidos en la masa de conciudadanos teléfono-hablantes.

## Nacimiento de un nuevo lenguaje

Uno recuerda sus ya lejanos años estudiantiles. Recuerda a algunos de sus viejos profesores - con profundo cariño, como a D. Ángel Vián, o con la indiferencia diluida por el tiempo - que impartían sus enseñanzas a la velocidad del vértigo, haciendo muy difícil la labor de tomar apuntes de sus palabras. O la enorme dificultad de encerrar el Código Civil en unas pocas y minúsculas chuletas. O la de redactar en un breve mensaje la propuesta de fin de semana para enviársela en una bolita de papel a la compañera situada en el otro extremo del aula.

El teléfono móvil, instrumento de enorme versatilidad, ofrece, junto a otro buen número de posibilidades y de opciones, además de la propia comunicación oral, la tentadora capacidad de enviar mensajes por vía telefónica, además de la muy amplia, rápida y barata posibilidad de utilizar la vía *internet*.

Ante semejante cúmulo de ventajas, el envío de mensajes a través del teléfono móvil se ha desarrollado vertiginosamente. Estadísticas no contrastadas dan la cifra de 700 millones de mensajes enviados en España durante el pasado mes de enero, bien de móvil a móvil, bien de ordenador a móvil, o viceversa.

Esta tremebunda proliferación de mensajes se produce venciendo un cierto número de inconvenientes, el principal de los cuales consiste en comprimir el lenguaje para incluir el máximo de conceptos en el mínimo espacio disponible (la “chuleta” del Sistema Periódico de los Elementos, en versión actual).

Para vencer tales obstáculos, la imaginación humana, que no se ha parado frente a dificultades mucho mayores, está configurando un nuevo lenguaje, adecuado a las necesidades del medio, con normas, aún incipientes, ortográficas y sintácticas supralingüísticas, aplicables a la redacción de los mensajes, necesariamente cortos, cuya emisión facilita la telefonía móvil.

Nace así, ha nacido, aunque se encuentre aún en una incipiente lactancia, un nuevo lenguaje que se denomina lenguaje *sms* (iniciales de *short messages system*, o *service*, en lengua inglesa).

Con el lenguaje *sms* las propuestas de planes de fin de semana circulan de forma más discreta y segura que

en la bolita de papel arrugado. La marea del *sms* inunda el mundo de forma incontenible pero, como cualquier lenguaje en su nacimiento, sin normas establecidas, sin diques que lo canalicen. Todos podemos colaborar en su crecimiento y desarrollo. Además puede resultar extremadamente divertido.

## Emoticonos y palabras

La inicial *e-*, letra primera de *electronic*, cimenta mucho del vocabulario, más bien jerga, utilizado por estos andurriales. Uno entra en contacto por primera vez con ella a través del *e-mail*, correo electrónico, con el que se aprenden las direcciones electrónicas propias y ajenas necesarias para circular por los caminos de las ciber-redes. En poco tiempo uno se familiariza con estos términos y puede comprender el significado de expresiones tales como *emoticono*, palabra que aglutina la *e-*, la *emo*, de emoción o sentimiento, y la palabra *icono*, o representación gráfica.

Los emoticonos se construyen con signos que uno encuentra fácilmente en los teclados y que se miran de frente o, la mayoría, mediante una rotación de 90° en el sentido de las agujas del reloj.

Emoticonos muy básicos pueden ser como los siguientes:

:~)	síntoma de felicidad, de alegría
:-(	síntoma de contrariedad, de tristeza

ambos han de mirarse girando la cabeza, o la pantalla (mucho más difícil si es de ordenador), noventa grados hacia izquierda o derecha,

*^_^*	amplia sonrisa, contento. Éste debe mirarse de frente.
:-{)	un buen bigote
@:~)	melena ondulada
::-0	labios pintados
+~:)	el Papa
3:(	perro feroz

Es, evidentemente, un lenguaje icónico en rigurosa formación y la imaginación de cualquiera es buena para crear nuevas expresiones. Algunas ya relativamente consagradas por su supuesto uso en comunicaciones nacionales e internacionales pueden ser las que siguen:

:-{	negación
:-}	afirmación
m(_ _)m	agradecimiento
O:~)	ingenuidad
<:~)	no seas burro

+~:~)	el más simpático
:8	no te cortes
:(	llanto
{}	no comment
:#)	borracho
\	muy dudoso

Como lenguaje icónico, que se elabora mediante signos, o *emoticonos*, evidentemente, no tiene fronteras; no es un lenguaje propiamente verbal (¡ojo!, verbal viene de *verbo*, es decir *palabra*), pues en su contexto caben extractos de palabras y, sobre todo, cualquier tipo de signo. Es, quizá, una versión moderna del lenguaje *cuneiforme*:

:~)	llanto de alegría
:~-(	llanto de tristeza
:-[	sarcasmo
:-D	sonriente
:~)))	gordo, gordísimo
:-})	bigotudo
~o	qué aburrimiento!

En estos días comienzan a aparecer en publicaciones escritas "tentaciones" para participar en la carrera para marcar hitos del nuevo lenguaje. En el suplemento "Tentaciones" del diario El País publicado el 6 de julio de 2001 se convoca al lector a un concurso para elaborar mensajes con un límite máximo de caracteres, sobre una frase elaborada con tres palabras fijas. Es un indicio más de la enorme popularidad que está alcanzando este nuevo sistema de comunicación.

No parece que los instrumentos utilizados, ya prácticamente en desuso, para transcribir el máximo de un texto ahorrando tiempo y caracteres, como la dactilografía o la taquigrafía tengan mucho que ver con el lenguaje *sms*; pero sí que tienen que ver en su desarrollo las infinitas tretas y artimañas empleadas antaño por los buenos taquígrafos para capturar un documento salido de los labios del gerente, para recordarlo en sus más pequeños matices y, de paso, para evitar que nadie más, ni el taquígrafo más experto, pudiera curiosear en él. Sin embargo, no conviene olvidar algunos intentos y muchos logros en el empeño de agilizar la comunicación, sin dar de lado a los hermosos ejemplos que la literatura ha hecho florecer.

## Así pues, algunos antecedentes en la historia

La literatura epistolar ha sido, y es, un fértil campo de cultivo de ensayos, investigaciones, hallazgos y logros de magníficas piezas que figuran en todas las antologías

especialmente en las poéticas. José de Espronceda, uno de los mejores poetas de entre los muchos que ha dado la literatura española, tuvo una corta pero fructífera vida en la primera mitad del siglo XIX (1808-1842) y desarrolló multitud de actividades, entre ellas la política, además de la literaria en la que su vena poética, reposada y romántica, nos dejó joyas como *La Desesperación* y sus cartas de amor. En *mi carta que es feliz pues va a buscaros / cuenta os dará de la memoria mía* no se advierten atisbos de la sofocante prisa que los mensajes sms imprimen; a más de siglo y medio de distancia pueden considerarse la antítesis del acelerado y extractado lenguaje que comentamos hoy.

El 24 de mayo de 1844 se emitió el primer telegrama de la historia entre el Capitolio de Washington y la ciudad de Baltimore. Samuel Finley Breese Morse nació el 27.4.1791 en Charleston y fue pintor y físico. Fundó la National Gallery of Design y fue profesor de dibujo en la Universidad de Nueva York. Conocedor de las teorías electromagnéticas que su colega y amigo J. Freeman Dana le había explicado en profundidad, concibió su invento durante un viaje desde Europa en el vapor Sully en 1832, pero no lo dio a conocer hasta tres años después y no lo hizo público hasta 1837, momento en el que comenzó a buscar un apoyo financiero que no encontró en América, volviendo a Europa para buscarlo. Después del éxito fue reconocido y honrado hasta su muerte, el 2 de abril de 1872.

El lenguaje morse se ha utilizado universalmente prácticamente hasta nuestros días. Es muy sencillo y fácil de utilizar y de la inmensa utilidad que ha reportado a la humanidad cualquier comentario sería ocioso. Se basa en el punto (.) y la raya (-), emitidos mediante señales acústicas, gráficas o de humo. Se pueden emitir mensajes con las volutas de humo de un cigarrillo, con los destellos luminosos de una linterna, con los pitidos de un silbato, tamborileando sobre cualquier superficie o con la maquinilla de los telegrafistas en las películas de submarinos de la segunda guerra mundial.

Y si hablamos de y en castellano y de sus relaciones con otras lenguas y con otras formas dialectales, sería injusto no elevar un agradecido recuerdo a la memoria de Manuel Alvar, fallecido en los actuales días, agosto de 2001. Lo ha sido todo en el campo de la lengua castellana, desde estudiante distinguido de Filosofía y Letras hasta Catedrático de Gramática y de Lengua y Director de la Real Academia de la Lengua, extenso e intenso autor y tolerante defensor de la existencia de todo tipo de dialectos, de modismos y de cualquier variedad lingüística que contribuyese a enriquecer el

vehículo de la comunicación por excelencia. No consta que Alvar se topara con el lenguaje sms en estos últimos años, pero si estamos seguros de que, de haberlo hecho, lo realizaría con su habitual cariño y tolerancia.

## Un poco de vocabulario y algunos ejemplos

Cerramos el paréntesis retrospectivo, retomando el eje central de estas divagaciones. La creación del vocabulario necesario para emitir algunos mensajes no es tarea muy complicada, es cuestión de un poco de imaginación, estimulada por la imperiosa necesidad de ahorrar espacio de escritura.

Tampoco es difícil descifrar el mensaje recibido. Como mucho, equivale a un sencillo jeroglífico de los que proponen muchas publicaciones periódicas.

Varias entidades y empresas trabajan hace algún tiempo en la elaboración de vocabularios y diccionarios de la jerga utilizada en el sms, entre ellas algunos líderes de la telefonía móvil, como la compañía *Ericsson*, que lo hace en colaboración con los usuarios de sus páginas en *internet*.

Se pueden tener en cuenta una serie de reglas muy sencillas, la mayoría de simple sentido común, y procurar estar al tanto de las muchas que van surgiendo casi a diario, y de los numerosos artículos periodísticos y de las reseñas bibliográficas que se publican, amén de las nuevas páginas electrónicas que se pueden localizar prácticamente cada vez que uno conecta su ordenador.

La primera regla es la supresión de todas, o de casi todas, las vocales y de algunas consonantes:

hr	hora
gnl	genial
kdms	quedamos
t fx	te envío un fax
bcn	Barcelona
cnrs	Canarias
trl	Teruel
jf	jefe
msj	mensaje
nd	nada

Tampoco son necesarios los artículos que, sencillamente, se suprimen:

tns ntrd?	¿tienes las entradas?
cto str	el cuarto de estar
hr cmr	la hora de comer
ppscn ndcnt	una proposición indecente

Los signos de interrogación o de exclamación, solamente uno, situado al final de la palabra o de la frase:

k hcs?	¿qué haces?
k pb!	¡qué plomo eres!
; }?	¿te estás insinuando?
ktl?	¿qué tal?
ktd	que te den
qdm+ trd?	¿quedamos más tarde?
xq?	¿por qué?
l fn!	¡al fin!

Nada de acentos, ni cedillas, ni apóstrofes... :

nv cncn	nueva canción, o "nova cançò"
k qrs?	¿qué quieres?
lmr	l'amore
cnd?	¿cuándo?

Utilización fonética del sonido figurado de letras, símbolos y números:

salu2	saludos
x fa	por favor
2d2	dos dedos
+ t	súmate, apúntate
ksa	la casa
-lbs!	¡menos lobos!
+ 40°C	más de cuarenta grados

Añadiendo a un mensaje el sufijo *l* se obtiene el profesional de una función u oficio:

msj	mensaje
msjr	mensajero
krt	carta
krtr	cartero
qca	química
qcar	químico
fca	física
fcar	físico

Son válidos todos los sufijos, prefijos, signos, símbolos y abreviaturas utilizadas en castellano o en inglés y en otros idiomas:

dep	deporte/s
lit	literario/literatura
dig	resumido (digest)

La ch se cambia por la x, la ll por la y, la ñ vale tal cual porque su cedilla no ocupa espacio:

ymm	llámame
mxo	mucho
mñn	mañana

Aprovechamiento fonético total de todo conjunto gráfico:

+ trd	más tarde
1mnt	un minuto
a2	adiós

Las tildes de acentuación se eliminan:

qdc	¿qué dices?
dcsq	dices que...
qto+ vl?	¿cuánto más vale?
qto+ vl	cuanto mas vale...

Las mayúsculas no se emplean salvo para enfatizar una palabra o frase:

CYT	cállate
TXT	texto
BT	¡basta!
VT	¡vete!

## Por supuesto, también en inglés

Hace algo más que unos pocos años, un joven colega, compañero de estudios en la Universidad, sufrió uno de los mayores chascos de su vida al presentarse ufano en las puertas de la embajada para asistir a una interesante presentación y ser violentamente detenido por los vigilantes del lugar que le impedían desahbidamente la entrada. Vestía sus habituales pantalones vaqueros, una camisa floreada y unas zapatillas deportivas aparentemente impecables. Como su actitud era pacífica y su gesto de absoluta confusión pudo entablarse un conato de diálogo en el que el encargado de la puerta le recriminó su vestimenta, inadecuada para asistir a semejante acto. El protestó tímidamente, y sacando torpemente de un bolsillo la arrugada invitación, señaló balbuceando el ángulo inferior donde se podían leer claramente las palabras *no smoking*, de las que dedujo que no se necesitaba ponerse esmoquin, es decir, que la ceremonia admitía ropa informal.

Hace no tantos años, el aprendizaje de idiomas, especialmente del inglés, no estaba bien visto. En el verano de 1950, con ocasión de la victoria sobre Inglaterra en el Mundial de Brasil, radios y periódicos se hartaron de solazarse con el mazazo asestado a *la pérfida Albión*. Como mucho, un poco de francés en el bachillerato era todo el bagaje idiomático contenido en los programas oficiales de la enseñanza. Por fortuna, las cosas han cambiado y hoy se estimula el estudio de lenguas como un pilar de una formación completa.

El desarrollo de la informática y de los métodos actuales de comunicación se ha basado y se basa, como en tantos otros órdenes de la vida, fundamental-

mente en el idioma inglés y, fuera del ámbito angloparlante, en una delirante mezcla lingüística, semejante a una pesadilla de un purista de una u otra lengua. La tradicional reticencia de los españoles al aprendizaje de otras lenguas, debida básicamente a la recién comentada nefasta organización de su enseñanza desde la escuela, va desapareciendo paulatinamente en nuestros días bajo el impulso del avance de la técnica que nos ha llevado a la necesidad de utilizar multitud de palabras y de giros idiomáticos de otras lenguas, del inglés sobre todo, y tenemos incorporadas a nuestra conversación diaria palabras de uso común que como "e-mail", "software", "bye" u "okey" forman ya parte de nuestra conversación normal.

Como era de esperar, esta sibilina invasión babélica ha caído de lleno en la comunicación y por supuesto en los actuales mensajes, en los que se mezclan los distintos idiomas con las normas de esta nueva ortografía en aras de la rapidez de la comunicación.

He aquí algunos ejemplos en los se mezclan el inglés, el castellano, los iconos y, sobre todo, la imaginación del comunicante:

-b4	antes (before)
-c	mira (see)
-no1	nadie (no one)
-spg	spanglish
-no 1 :-)	nadie a la vista
-(:-)}	sin pelo y con barba

Dado lo frecuente del uso del gerundio en el idioma inglés, una regla interesante es añadir una *g* para obtenerlo:

lrn	aprender
lrng	aprendiendo
mrk	mercado (market)
mrkg	marketing (mercadotecnia)
cl	llamar (call)
clg	llamada, llamando (calling)

## La irrupción de INTERNET

El envío de mensajes desde internet a los teléfonos móviles tiene, entre otras ventajas, la enorme utilidad de ser gratuito, y algún pequeño inconveniente, como el que la longitud de los mensajes está limitada. Algunos servidores la tienen limitada a 120 dígitos. Ya existen otros que permiten llegar a 555 caracteres, sin limitación de tiempo, ni de número de mensajes. Algunos de los fabricantes de telefonía móvil incorporan a sus aparatos diccionarios *inteligentes* que acuden en ayuda

del usuario sugiriendo palabras a partir de las primeras letras tecleadas. Todos los operadores de telefonía móvil, a través de sus portales de internet, facilitan el envío gratuito de mensajes SMS (perdón, *sms*).

Para terminar con este pequeño manojito de ideas sobre lenguaje y comunicación, remitimos al lector al nº 19 de estos Manuales Formativos, en el que el profesor Calvo Hernando recuerda la necesidad de mantener, especialmente los científicos, técnicos y lingüistas, el máximo rigor en la calidad del lenguaje, manteniendo la claridad y la eficacia, pero sin olvidar, y respetando cuanto sea posible, las normas y patrones de cada lengua. Y, ciertamente, no será tarea fácil en el *maremágnun* esbozado.

Sin embargo, en aras de incrementar los medios de comunicación entre las gentes, de vencer las barreras del silencio y de ampliar los procedimientos lúdicos de la conversación, habremos de perdonar las incorrecciones múltiples que han de salir a relucir en cada palabra, en cada frase de este nuevo lenguaje, y dar la bienvenida a esta avanzadilla de un idioma del futuro.

Diríamos que el viejo lema de la Real Academia de la Lengua, tan noble como premiosa e indecisa, transmitido a través de teléfono móvil, sería un mensaje más o menos así: **lmp brill d splnd**. En él, el viejo lamento de la R.A.E., la *limpieza*, ciertamente se podrá discutir en profundidad, pero de ninguna manera pueden quedar en entredicho ni el **brillo**, ni el **esplendor**.

## REFERENCIAS

- "Las lenguas de España", *William J. Entwistle*, Ediciones Istmo, 1978, ISBN 84-7090-018-8.
- "QRS ABR: pqño lbro d msj txt", *Michael O'Mara Books*, Ediciones B, 2001, ISBN 84-666-0420-0, [www.edicionesb.com](http://www.edicionesb.com)
- Página *web*, de British Telecom. Diccionarios Genie, [www.genie.es/movil/diccionarios](http://www.genie.es/movil/diccionarios)
- Gmspain, [www.gmspain.com](http://www.gmspain.com)
- Electronic Journals. Resource Directory. *Peter Scott*, University of Saskatchewan, [www.library.usak.ca](http://www.library.usak.ca)
- "Estrategias para comunicar el conocimiento (1)". *Manuel Calvo Hernando*, ACTA-Manual Formativo, nº 19, 2001.
- Ericsson. [www.ericsson.es/gnracionwap](http://www.ericsson.es/gnracionwap)
- "Biografías Espasa", dirigida por *Santos Sanz Villanueva*, Espasa Calpe, 1990, ISBN 84-239-2568-X.
- "mnsjs d txto", Plaza&Janés Editores, 2001, ISBN 84-8450-699-1.